

# **Cómo dar el primer paso**

## **Consejos para personas acusadas de agresiones sexuales**

**Wispi Cockles**

# ÍNDICE

Introducción.....	3
Consejos para personas acusadas de agresiones sexuales.....	5
1. Actúa con sinceridad.....	5
2. Respeta la autonomía de le superviviente.....	5
3. Aprende a escuchar.....	6
4. Practica la paciencia.....	6
5. Nunca, NUNCA, culpes a la víctima.....	7
6. Habla únicamente por ti.....	7
7. No silencies.....	8
8. No te escondas detrás de tus amistades.....	10
9. Respeta los deseos de le superviviente y de la comunidad....	11
10. Responsabilízate. Evita el maltrato y la agresión antes de que tengan lugar.....	11

Publicado originalmente en *Clamor Magazine* Ene-Feb. 2002 como “*Taking The First Step: Suggestions To People Called Out For Abusive Behavior.*”

Wispy Cockles vive en Richmond (Virginia), donde colabora con el Richmond Queer Space Project y hace de DJ en 215noise Crew.

Se puede contactar con él mediante correo electrónico a:

wispy@defenestrator.org



Traducido al castellano por la **Distribuidora Peligrosidad Social**. Valencia, mayo de 2018.

[www.distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com](http://www.distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com)  
[distribuidorapeligrosidadsocial@riseup.net](mailto:distribuidorapeligrosidadsocial@riseup.net)

# INTRODUCCIÓN

Lo que estás leyendo es un trabajo inacabado y probablemente se mantendrá así perpetuamente. Escribo esto para animar al diálogo y para proporcionar un recurso a la gente que se encuentra en situaciones difíciles. No escribo esto para aportar respuestas a cualquier situación en la que alguien recibe una acusación de agresión sexual. Cada situación tendrá características únicas que requerirán de respuestas únicas y de propuestas de acción individuales. Lo que espero con esto es que se encienda una chispa de diálogo sobre cómo las personas acusadas de violación y agresión sexual tendrían que comportarse, al margen de sus sentimientos de culpa o inocencia.

Como comunidades radicales, necesitamos tener un largo debate sobre cómo tratar las agresiones, entre otras cosas que tendríamos que hablar en este debate. Nos tendríamos que hacer muchas preguntas. ¿Qué obligación tiene una persona acusada de entrar en un “proceso de responsabilización” sin tener en cuenta si se considera culpable o inocente? Como supervivientes y como comunidad, ¿qué responsabilidad podemos pedirle a los maltratadores? ¿Cómo podemos crear comunidades sólidas que estén preparadas para enfrentarse a situaciones difíciles y polémicas sin fraccionarse o disolverse? ¿Es prioritario determinar la “culpa” o la “inocencia” de alguien o es preferible generar procesos de responsabilidad y de deconstrucción de los privilegios?

Hay algunos aspectos de estos diez consejos que me gustaría explicar antes de comenzar. Nos encontramos en un mundo en el que la mayoría de las agresiones se llevan a cabo de hombres hacia mujeres. Es un fenómeno del patriarcado. En este texto he usado el género neutro. Mi intención es que los supervivientes que se encuentran fuera de los roles de hombre=agresor / mujer=superviviente se vean representados por igual. Y porque me gustaría hablar a toda persona maltratadora sea del género que sea. No es un intento de ocultar que el maltrato es principalmente perpetrado por hombres contra mujeres.

También me dirijo a personas que se sientan falsamente acusadas de las acusaciones que han recibido. Mi razón de hacer esto es, principalmente, porque las personas que se niegan a ver la realidad necesitan que se les hable directamente y que se les exijan una conducta que fomente una atmósfera contraria a los privilegios y la opresión. Sobra decir que en la mayoría de casos en los que alguien recibe acusaciones por una agresión es porque, efectivamente, ha agredido a una o a más personas. Sin embargo, hay un pequeño número de situaciones en las que las acusaciones resultan ser falsas.

Este texto surge de mi experiencia tras haber sido acusado de comportamientos sexuales coercitivos. Finalmente, la persona etiquetada de “superviviente” reveló que estas acusaciones no tenían fundamento alguno. No obstante, lo cierto es que durante tres meses, debido a este malentendido<sup>1</sup>, creí realmente en las acusaciones de ser alguien manipulador y sexualmente coercitivo. Hice mucha autoinvestigación e introspección. Por suerte, tenía a mi lado personas maravillosas que me ayudaron durante este período en el que experimentaba sentimientos confusos en relación a las terribles acusaciones de agresor. Ésta es mi manera de recompensar a quienes me aportaron tanto, y también a la comunidad radical, que me inspira constantemente. Es producto de una experiencia muy real y muy intensa en la que tuve que enfrentarme a acusaciones de agresor, y a las reflexiones que esto produjo.

---

<sup>1</sup> Os aconsejo, por propia experiencia, que no habléis de temas serios o de una carga emocional fuerte por correo electrónico [ni por redes sociales – NdT].

# Consejos para personas acusadas de agresiones sexuales

## 1. Actúa con sinceridad

Si sabes que has hecho daño a la persona que te acusa de agresore, reconócelo. Si crees que hay alguna posibilidad de haber hecho daño, dilo. Si tienes la sensación de que alguna de las formas como has interactuado con alguien puede haber perjudicado su dignidad o traspasado sus límites, comunícaselo. El primer paso para enfrentarnos a nuestras tendencias agresores es superar la fase de negación. La negación es como una infección: comienza de manera localizada (en ocasiones y situaciones muy específicas, cuando se hila fino en algunos matices del relato de la situación o situaciones), y si no se trata adecuadamente, se extiende por todas partes y nos acaba consumiendo por completo. Cuando somos capaces de verbalizar que sabemos que hay algo que no funciona en nuestro comportamiento, avanzamos un paso hacia delante en nuestro camino para reaccionar de una manera profunda y sincera.

## 2. Respeta la autonomía de le superviviente

La autonomía de le superviviente quiere decir que es esta persona, y nadie más, quien decide cómo nos tenemos que enfrentar al comportamiento vejatorio que ha sufrido. Esto quiere decir que tiene la autoridad y tú tienes que aprender a vivir con sus decisiones. Tú no tienes la potestad de determinar cómo o incluso si se lleva a cabo una mediación o confrontación, o si se inicia un proceso de resolución de la situación. Lo que puedes hacer es dejar bien claro que respetas su autonomía y que estás dispuesta a trabajar para lograr una solución. Puede ser que le superviviente no quiera compartir espacio contigo nunca más y que no quiera dirigirte la palabra. No es su responsabilidad, ni su deber, el intentar llegar a una resolución e iniciar un diálogo contigo, ni siquiera poner en marcha el proceso. En

cambio, es tu responsabilidad, como acusade, respetar sus necesidades y voluntad.

### **3. Aprende a escuchar**

Es absolutamente necesario que abras las orejas y tu corazón a la persona que te acusa públicamente. Es muy probable que esto sea difícil, ya que la gente suele ponerse a la defensiva y se cierra en banda cuando se le acusa de actuar erróneamente. Poca gente quiere ser etiquetada como la “oveja negra”. Para ser capaz de escuchar, tendrás que reprimir y controlar tu instinto de responder de manera defensiva y reaccionaria. Estos consejos te podrían ser de mucha ayuda:

- A)** Deja que la persona que te acusa controle el diálogo. Si quiere que contestes preguntas, hazlo, pero si no, deja que tenga la palabra.
- B)** Sé consciente de los momentos en los que estás elaborando mentalmente respuestas y contraargumentos a lo que te están explicando sobre la situación, e intenta dejar de hacerlo.
- C)** Céntrate en su manera de recordar los hechos, y no te distraigas pensando en tu versión de los hechos hasta que haya acabado de hablar.
- D)** Reflexiona sobre el conjunto de lo que te acaban de expresar y no sólo sobre las discordancias entre tu versión de los hechos y la suya.
- E)** Pide consejos a tus amistades sobre cómo puedes escuchar mejor antes de entrar en la mediación/confrontación.

### **4. Practica la paciencia**

A veces, las cosas tardan un poco en resolverse. Algunos asuntos necesitan meses, otros años o décadas hasta llegar a una resolución, y a veces simplemente no se llega nunca a ninguna solución concreta. Lo cierto es que no hay una fecha límite de resolución cuando lo que está en juego es la dignidad humana. Sé paciente y no intentes forzar una solución, un proceso o una conversación. Puedes proponer el diálogo y la mediación, pero si la respuesta es no, es un no hasta que

la otra persona diga lo contrario. No intentes reducir las defensas de la persona que te acusa pidiendo una y otra vez que se abra un diálogo o una mediación. Mantén la calma, reflexiona y piensa en las dinámicas de poder entre tú y tu entorno.

## 5. Nunca, NUNCA, culpes a la víctima

Nadie pide ser víctima de violencia o maltrato sexual. Nadie lo busca por su forma de vestir. Ni se lo tiene merecido sólo porque estaba bajo la influencia del alcohol o las drogas. Ni porque sea trabajador sexual. Nadie se lo estaba buscando porque te besara o fuera contigo a tu piso, ni porque tenga fama de ser una “calientapollas” o una “puta”. Nadie se lo estaba buscando en ningún caso, ni de ninguna manera. No es aceptable desacreditar sus respuestas a tu comportamiento con argumentos de que es una reacción “hipersensible” a tus amenazas de agredir. Tampoco es aceptable decir que está “exagerando” la agresión porque es activista feminista o queer, punk, joven o une inmigrante peligrase<sup>2</sup>, etc. No hay que afirmar que se lo está inventando porque tiene un historial de malos tratos en el pasado, o alguna estupidez similar<sup>3</sup>. Poner excusas para culpar a otra persona de tus acciones nocivas es una manera de evitar hacerte cargo de *tus* propias cagadas. Haciéndolo delatas tu cobardía.

## 6. Habla únicamente por ti

Puedes hablar de tu experiencia, y sólo de tu propia experiencia. Pero nunca des por hecho que sabes cómo ha vivido la situación la persona que te acusa. Muchas personas caminan por la misma calle cada día y cada una de ellas lo vive de forma totalmente diferente.

---

<sup>2</sup> “A PC thug”, es decir, “una macarra de color”, si bien esta expresión no existe en castellano. *Person/People of Colour* (PC) es un término popularizado en EEUU por los movimientos sociales, principalmente antirracistas, que engloba cualquier persona no blanca, ya sea asiática, negra, hispana, etc. (NdT)

<sup>3</sup> Estupideces similares escuchadas: porque tiene un diagnóstico de enfermedad mental, porque tiene fama de liante, porque es una persona no sexualmente deseable por ser fea, gorda, vieja, divergente funcional, trans... (NdT).

Esto es un hecho. Además, quien tiene el privilegio de su lado lo experimenta de una manera muy diferente a quien lo tiene en contra, pese a que caminen por la misma senda. No puedes saber cómo otra persona se siente en un momento determinado, y por tanto nunca debes presuponer que tienes el derecho de juzgar la validez de sus sentimientos. Si ha expresado cuáles son sus emociones, tu principal tarea es, antes que cualquier otra, escuchar. Es muy importante que intentes entender sus sentimientos, y si resulta que simple y llanamente eres incapaz de hacerlo, aunque lo intentes con sinceridad, tampoco tienes derecho a juzgar su validez.

## 7. No silencios

Cuando cuentas tu “versión” de la “historia” podrías estar creando una atmósfera que silencia a la gente que ha sufrido malos tratos. Si crees que hay discrepancias importantes entre tu versión y la suya, que te están “acusando falsamente”, cuenta hasta diez. Primero tienes que saber que nunca puedes dejar de mirarte hacia dentro y cuestionar cómo tu comportamiento afecta al resto: el trabajo nunca acaba. Con el tiempo quizás llegues a darte cuenta de que, de hecho, tu comportamiento efectivamente fue reprochable. Es responsabilidad tuya deliberar continuamente sobre cómo tus acciones afectan al resto, y replantearte el poder que tienes sobre el resto en el marco de tus relaciones sociales. Lee libros, entra en programas de recuperación para acosadores y agresores sexuales, busca una buena terapeuta y descubre maneras personales de ponerte a prueba a ti mismo y a tu concepción de cómo tu comportamiento afecta a la gente que te rodea.

Tienes que entender que si intentas silenciar a la persona o personas que te acusan a base de promover tu versión de los hechos como “verdad única”, estás silenciando también otras voces. Otras personas tendrán miedo a sacar a la luz sus historias y a enfrentarse a las agresiones que han sufrido, todo gracias a *tu* comportamiento silenciador. Si te comprometes a crear un entorno donde todo el mundo se pueda expresar con libertad sobre las injusticias que sufren, tendrás que evitar centrarte en que la gente que te acusa “miente” sobre tus acciones y tendrás que esforzarte para no ir



difundiendo tus suposiciones y teorías sobre sus “motivos”. Un ejemplo que se me ocurre ahora mismo es el de un violador y acosador sexual que repartió una lista con 40 puntos en un concierto de punk refutando las historias de tres mujeres que lo habían denunciado públicamente. El folleto describía con todo detalle las diferencias entre la narración de las mujeres y la “verdad”<sup>4</sup>. Este es un ejemplo demasiado evidente de comportamiento silenciador, pero hay que tener en cuenta que se puede hacer de formas mucho más sutiles.

El comportamiento silenciador es cualquier forma de actuar que hace que le superviviente se convierta en culpable de difundir falsedades. Es cualquier comportamiento que tiene como objetivo que se perciba a le maltratadore como la víctima, y provoca que rápidamente dudemos de la integridad de la persona que denuncia los hechos. A menudo esto conduce a una respuesta social contra ambas partes que puede ser tanto explícita (amenazas, acoso, violencia) como implícita (interrogatorios, falta de apoyo, frases como “no me quiero involucrar en vuestra movida” o “hay muchas versiones de la historia”). El comportamiento silenciador genera una atmósfera en la que la gente tiene miedo de sus agresores y de denunciarles; de esta forma se crea un clima favorable a que haya más agresiones.

Sin embargo, con esto no quiero decir que no puedas hablar de cómo has experimentado la situación o situaciones de una manera diferente a la de las personas que denuncian los hechos. Simplemente significa que es responsabilidad tuya expresarte de una forma respetuosa que no fomente una atmósfera de silencio y represión en torno al maltrato. Es muy posible que sientas la necesidad de compartir tus experiencias con las personas con las que compartes una amistad, o con compas de trabajo cercanes, pero recuerda que, como hemos dicho antes, sólo puedes hablar por ti mismo. No intercales su narración con la tuya para ilustrar las incoherencias que encuentras en ella. No cuentes las historias de otra gente en su lugar, no opines una y otra vez sobre que tenían que haberte increpado de

---

<sup>4</sup> Tampoco hay que irse a EEUU: en el Reino de España en los últimos meses se han publicado varios comunicados de tipos acusados de agresores o de su entorno en los que se menospreciaba públicamente la versión de las personas que los denunciaban, o se las ponía en la pica a ellas o a quienes las apoyaban. (NdT)

otra manera. No hables sobre sus defectos en vuestra relación amorosa o amistosa, ni te coloques en el rol de víctima de una “caza de brujas” o “COINTELPRO”<sup>5</sup>. No afirmes que mienten sólo porque tu visión de los hechos contradice la suya, sino deja bien claro que así es como tú, y nadie más que tú, ha experimentado la situación. Intenta que todo lo que digas esté limitado única y exclusivamente a tu recuerdo de los hechos. Si necesitas desahogarte, procura encontrar a una persona que esté fuera de tu círculo social más inmediato (si realmente haces una buena búsqueda, puede que encuentres a una terapeuta dispuesta a trabajar el caso contigo proporcionadamente, y preferiblemente desde una óptica feminista), o a alguien que esté totalmente fuera de tu entorno o comunidad (que sepas con seguridad que no ha sido víctima de maltrato). Si piensas con sinceridad que tu manera de ser está siendo falsamente acusada, tendrás que hablar por ti más que por tu manera de ser.

## **8. No te escondas detrás de tus Amistades**

Muchas veces quienes más defienden a una persona acusada de agresora no es ella misma, sino sus amistades, compas y amantes. “Pero si ella es una buena persona/activista/artista”, o “ha contribuido mucho a la comunidad”, o “la persona que yo conozco nunca podría hacer algo así” son reacciones defensivas muy frecuentes, entre otras. Si crees que quienes te rodean te están intentando proteger de tus problemas o de la posibilidad de que tus acciones sean erróneas, tienes que hacerles saber que no aceptarás este tipo de apoyo. Es necesario que asumas las críticas de le(s) superviviente(s) y de sus aliadas, y también que te encargues de pararle los pies a quienes quieran silenciar sus voces. Hazles saber que si realmente quieren apoyarte, y no sólo defender su reputación y reaccionar contra las acusaciones, tienen que ayudarte a hacer autocrítica y a encontrar maneras de transformar los roles dominantes.

---

<sup>5</sup> “Counter intelligence program”, nombre de una campaña del FBI que tiene como objetivo dismantelar las organizaciones políticas disidentes. (NdT).

## **9. Respeta los deseos de le superviviente y de la comunidad**

Hacernos responsables de nuestras acciones es un paso imprescindible para ser capaces de cerrar las heridas. Tendrás que actuar según los deseos de le superviviente y de la comunidad no sólo para que puedan pasar página, sino para poder hacerlo tú también. Si deciden que es mejor que dejes de participar en ciertos proyectos o actividades, o que participes en un programa para maltratadores/acosadores, o que hagas reseñas de libros sobre la lucha contra las violaciones y las agresiones, o si quieren que hagas cualquier otra cosa que esté a tu alcance, hazlo sin discusión. Tienes que demostrar tu buena fe a le superviviente y a la comunidad, y hacerles ver tu predisposición a enfrentarte a tus problemas como agresor o, como mínimo, a investigar con sinceridad la posibilidad de que realmente hayas actuado de manera injusta. Tienes que demostrar a le superviviente y a la comunidad que respetas su autonomía y su capacidad de tomar decisiones que, de acuerdo con sus propios deseos, les sirvan para estar seguras, aunque pienses que estás siendo “acusado injustamente”. No entres en el juego del comportamiento silenciador ni ataques las necesidades y los procesos de les supervivientes y de vuestra comunidad. Esto es lo que las personas maltratadoras y sus partidarias suelen hacer para crear una cortina de humo que desvíe la indignación social.

## **10. Responsabilízate. Evita el maltrato y la agresión antes de que tengan lugar**

Hace falta mucho valor y autoconocimiento para admitir que has hecho daño a alguien, que has amenazado su dignidad y autoestima, o que has empleado tu poder sobre otra persona de la peor manera posible. Hay que tener una sinceridad extrema para pedir perdón sin buscar que te respondan con admiración y agradecimiento, pero eso es precisamente lo que se tiene que hacer para comenzar a superar nuestras tendencias agresoras. Saber que hemos actuado injustamente

con alguien y no hacer ningún tipo de autocrítica implica la perpetuación de la jerarquía vigente, no sólo por la complicidad, sino dándole un apoyo activo y explícito. La honestidad es esencial, así como investigarnos a fondo, y tener empatía para poder comenzar en pensar en pasar página. Una vez seas capaz de admitir que tienes un problema (puntual o continuado) a la hora de tratar al resto de manera abusiva, puedes comenzar a analizar cómo y por qué lo haces. Puedes llegar a identificar las primeras señales de tus antiguos hábitos agresivos y así podrás controlarlos con mucha más facilidad. A lo largo de mi vida me he dedicado a desaprender estos malos hábitos, a aprender a rechazar los roles de víctima y agresor, y todavía me queda mucha faena por hacer. Las malas costumbres no son fáciles de abandonar del todo, y muchas veces nos es más fácil pensar que no nos encontramos en una posición de poder respecto al resto. Nos tenemos que cuestionar persistentemente este supuesto, al igual que pondríamos en duda cualquier otra suposición, para evitar que se convierta en un dogma.

**Es crucial que aprendamos a pedir consentimiento en nuestras relaciones sexuales. Es vital que aprendamos a reconocer agresiones tanto pasivas como activas en sus diversas manifestaciones emocionales, económicas, físicas y sexuales, y que las paremos antes de que lleguen a niveles de mayor severidad que pueden causar grandes daños. Es nuestra responsabilidad interpelar a quien lleve a cabo estos comportamientos, sean otras personas o nosotros mismos. Este proceso trata de superar la opresión, de rechazar los roles de opresore y oprimide. Es un camino que lleva a la libertad, y que sólo se puede hacer caminando. ¿Estás dispuesto a dar el primer paso?**